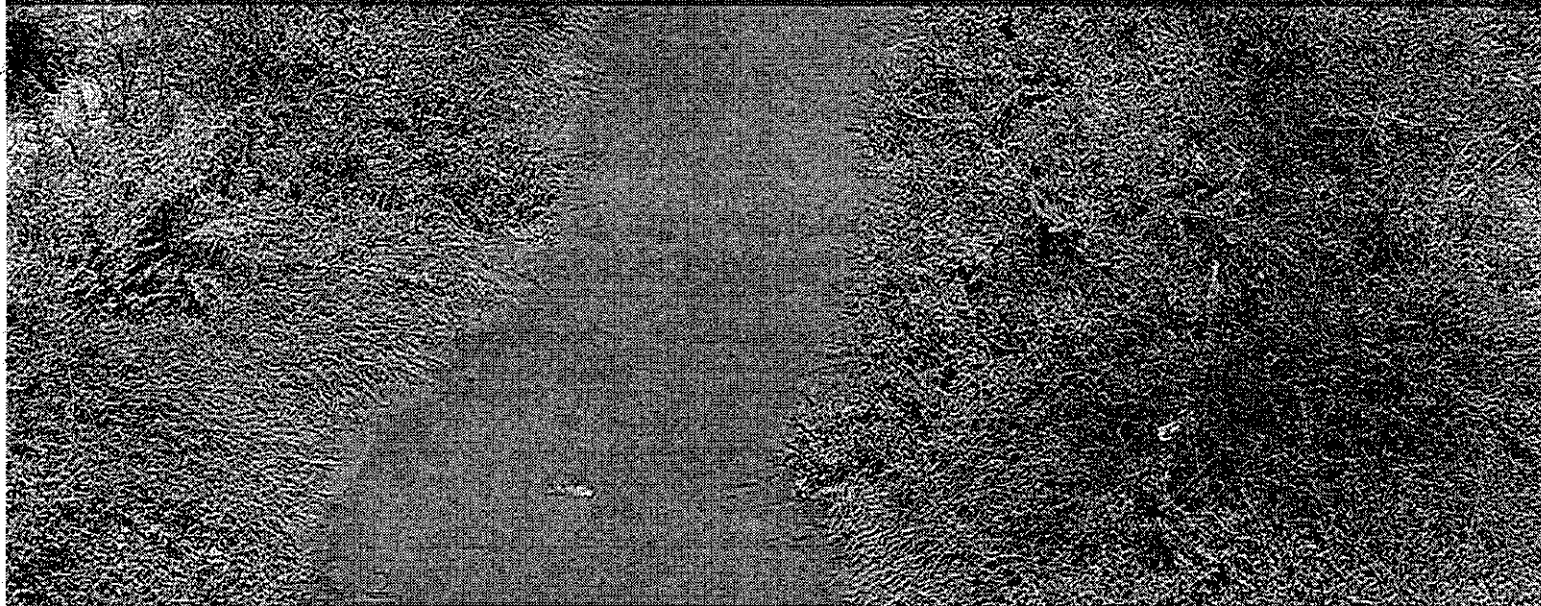


Diagnóstico: degradado

La UE aún no ha ratificado la ayuda para limpiar de metales el río



Desde aquí. Uno de los tramos en los tramos del cauce que se pretende regenerar para su conservación. :: PACO ALONSO / AGM

El Ayuntamiento asegura que no puede asumir los costes y matiza que la contaminación no va a más porque ya no hay vertidos de las fábricas de curtidos

:: T. M. M.

LORCA. Si el río fuera humano y acudiera a urgencias lo dejarían directamente ingresado en la unidad de cuidados intensivos pero sin respiración asistida, por el momento. Está bastante enfermo. Su mal lo han producido los metales pesados que durante años han estado atacando su suelo y sus riberas. La degradación es bastante profunda y

requiere «de una intervención importante para evitar que la situación siga empeorando por exceso de contaminación. La vegetación está degradada debido a antiguos vertidos directos por parte de industrias, fundamentalmente curtidoras, provocando contaminación por cromo y exceso de sales; los vertidos de purines de cerdo procedentes de las granjas que provocan con-

taminación por cobre y exceso de sales; así como por el exceso de fertilización en el sector agrícola», según explica el concejal de Medio Ambiente, Melchor Morales.

La solución al problema pasa por limpiar el río. La medida más eficaz, según los técnicos medioambientales, es la fitoextracción. Consiste en utilizar la biomasa natural que produce la plantación de espe-

cies autóctonas. Los elementos contaminantes son absorbidos del suelo y transportados desde las raíces hasta la planta en sí. Las plantas contaminadas con estos tóxicos son periódicamente cortadas. Aseguran los técnicos que además, «esta vegetación favorece la recuperación de las comunidades naturales de flora y fauna, mitigando los riesgos de erosión».

Si finalmente el proceso da los resultados esperados se producirá un descenso de los metales y las sales en el suelo. Esto ayudará «a restablecer el equilibrio ecológico del sistema fluvial, siempre teniendo en cuenta el papel de la población local y las actividades tradicionales para su integración en la restauración paisajística».

Además de la recuperación del suelo y las riberas, también se pretende «proteger las pendientes por medio de técnicas de bioingeniería e integración paisajística restaurando la vegetación nativa». Del mismo modo, «se pretende hacer uso de la biomasa residual generada en la fitoextracción y recuperación de los metales extraídos para ser incorporados en el proceso de producción de otro producto, el cemento, así como difundir y transferir la experiencia y el conocimiento generado a nivel regional, nacional y europeo, adaptado a las diferentes partes implicadas».

La teoría está clara pero la puesta en práctica de estos remedios supone una importante inversión económica, en torno a 1.808.825 euros. La Administración local ha buscado aliados en la Unión Europea a través del proyecto Life.

De momento no ha habido respuesta alguna. En caso de que ésta finalmente fuese afirmativa, los trabajos comenzarían el próximo mes de septiembre y se prolongarían durante cuatro años, hasta agosto del año 2015. En el proyecto también colabora la Dirección general de Planificación, Evaluación y Control Ambiental, la Universidad Politécnica de Cartagena, y la Dirección General de Patrimonio Natural y Biodiversidad.

Si la financiación no se confirma, el Ayuntamiento ya ha adelantado que no puede asumir los costes, por lo que esperaría a la siguiente convocatoria de los fondos europeos. Según Morales, «esta espera no supone mayor degradación del río porque ya no se producen vertidos que contaminen. Hace tres años se realizaron algunas reformas en la planta depuradora de los curtidos y se mejoró la calidad del agua que además va canalizada para no afectar al lecho. Antes nos encontrábamos con agricultores que veían como sus plantaciones de alcachofa se veían afectadas porque, a pesar de que el canalillo por el que discurría el agua estaba más bajo que sus cultivos, el rocío de la noche hacía que el agua se evaporara y ese vapor afectaba a la planta. Eso ya no ocurre».